

cedor de los franceses, para quien habia votado una medalla, la dedicó y envió á Juarez por el mismo conducto.

Las demostraciones de toda especie hechas en los Estados Unidos para honrar á Juarez son tan numerosas, que no es posible dar una idea de ellas en pocas palabras.

De Europa misma, de Bélgica, cuya princesa Carlota se ha llamado emperatriz de México, ha recibido el presidente Juarez protestas de simpatía á su causa y respeto á su persona, enviadas por las sociedades llamadas "Union de la Guardia Cívica de Lieja" y la "Liga de los Países Bajos de Amberes."

Por último, hasta Maximiliano en su manifiesto, al saberse en la ciudad de México que Juarez se habia trasladado al Paso, si bien lo calumnia diciendo que habia abandonado el territorio nacional, no puede ménos de elogiar su constancia al defender su causa, como él llama á la de la nacion.

APENDICE DE DOCUMENTOS.

Por no alargar mas este tomo se abstiene el autor de incluir varios documentos que tal vez podria colocar en los tomos que sigan; pero no ha podido dejar de insertar el que abajo se verá, tomado de unas efemérides que despues de concluido el tomo le ha facilitado D. José María del Rio, y que parece llevaba su difunto padre. Sus noticias son tomadas de cartas particulares de persona que se encontró en el teatro de los acontecimientos, y la sencillez del estilo garantiza la verdad del que escribió. Como la prision de los nuevos caudillos fué un acontecimiento tan interesante, es conveniente conocerlo en todos sus detalles.

Marzo 8 de 1811.

El subdiácono Zambrano manda de Béjar á los capitanes José Muñoz y Luis Galan, á ponerse de acuerdo con el teniente coronel Ignacio Elizondo, que venia con los insurgentes, para la sorpresa de los generales, dándoles despachos y comunicaciones para el teniente general Jimenez, por si los aprehendiesen en el camino.

Marzo 17.

El teniente coronel Elizondo, unido en Monclova con el teniente comandante J. de Rábago; administrador de tabacos Tomás Flores; su hijo Vicente; capitán Macario Borre-

go, teniente Rafael del Valle, alférez Matías Jimenez, sargento Ventura Ramos, Faustino Castellanos y otros de los vecinos principales, promueven un gallo [festejo popular] en que embriagan al mariscal Pedro Aranda, que dormido aprehenden en la cama de Ignacio Castro, apoderándose de la fuerza, que era de 150 hombres y 9 cañones. Los mas de estos hechos fueron promovidos por el subdiácono J. Manuel Zambrano: cojen tambien al franciscano Carlos Meriza.

Marzo 19.

Elizondo y sus compañeros se reúnen en el curato de Monclova con el cura Galindo para acordar la prision de Hidalgo, generales y ejército; los Flores querian dirigirlo todo; pero al fin convienen en que el teniente coronel Elizondo con Valle, Uranga y 200 hombres, fuesen al paraje de Bajan y pusiesen el campamento al pié de la cuesta para no ser descubiertos, de acuerdo con los Flores. Elizondo manda al intérprete Pablo Delgado con cuatro indios á reconocer el campo insurgente; regresa llevando dos caballos y un zarpado del campo de los insurgentes, y dicen: "estar el campo tendido desde la Joya hasta la punta del Espinazo." Cuando se acuerda ir amarrando, el capitán de la nacion mescalera dijo: "que no era bueno amarrar sino mejor matar y despues contar, porque la gente es mucha y ellos eran pocos y se entretenian en amarrar."

Marzo 20.

Pedro Bernal, soldado de Monclova, lleva una carta de Uranga al capitán general Jimenez, avisándole estarlo esperando en Bajan como le habia prevenido desde Anado. Al

amanecer entrega Bernal á Elizondo la carta de Uranga. Este la manda con él mismo á Jimenez, quien pregunta por Elizondo y Bernal dice no conocerlo: pregunta por Aranda; le dijo que en la mañana sabia á encontrarlos, que las calles estaban compuestas y con arcos desde el Puertecito hasta la puerta de la iglesia.—Jimenez preguntó: ¿cómo estamos de agua?—Bernal contestó: señor, hay poca y V. S. trae mucha gente; fuera bueno que los coches y gentes principales se fuesen delante para que tomaran la primera agua, cosa que cuando fueran llegando los demas atajos y avíos, ya S. E. y los señores han pasado y descansado, y así podrá haber agua para todos los caballos, porque si van todos de golpe no dan agua en todo el día, y se muere mucha caballada, porque está delgada y todavía está V. E. lejos.—Jimenez contestó: pues bien, así lo haré; me parece muy bien lo que vd. dice. Entonces Bernal se fué adelantando para avisar á Elizondo la llegada de todos, para que se previniesen. Acordado el amarrar, se nombraron amarradores, guardia para los reos, para los coches y prisioneros que se llevarian á las casas de las norias de Bajan (14 leguas de Béjar) y para las mugeres, encargando al padre Borrego de amarrar á los religiosos, despojándolos de sus armas. Arreglado todo se avistó el primer coche al salir el sol, que es asegurado, y en que venia el carmelita Fray Pedro Bustamante, un muchacho de doce años, el teniente Joaquin Rodriguez, alférez Fernando Rodriguez, de Rio Grande y un soldado. Al padre se mandó con el padre Borrego, y los oficiales ofrecen tomar parte con Elizondo para ayudarlo en su empresa, la que se admite por decir conocer á todos. En seguida se ha aprehendido, despues de una pequeña resistencia, á Flores, á un teniente Gonzalez, del Saltillo, con otros 60. A Gonzalez lo matan, y haciendo á un lado el cadáver, se tomó el segundo coche

con dos clérigos, una muger y 14 hombres de escolta, los que son mandados á las casas por el teniente Elizondo con 4 hombres para que los separaran. El tercer coche solo conducia mugeres. El cuarto clérigos y frailes. El quinto al tesorero Mariano Hidalgo y Costilla, hermano del cura, y mugeres con escolta de pelados, á todos los que se amarran. En el sexto el generalísimo Ignacio Allende y una muger. Rodriguez avisa á Elizondo ser estos los generales; cercan el coche, y D. Tomás Flores les intima rendicion á nombre del rey, á lo que Allende dijo: "eso no; primero morir; yo no me rindo;" y tiró desde el coche un balazo que á nadie dió. Elizondo mandó hacer fuego y entre los tiros murió el hijo de Allende, y Arias, herido en un cuadril que con una escopeta salió del coche apuntando á Flores. Jimenez reclama á este el recibimiento que le hacian, tratando de convencerlos á su causa, diciéndoles que su causa era de todos, pues todos eran americanos, siguiéndo en su razonamiento, hasta que Flores lo hizo amarrar y meter al coche con los demas y conducirlos á Béjar. En el sétimo coche venia un carmelita, un clérigo, el baron de Bastrops, Sebastian Rodriguez y otro. Llegan otros cinco coches á todos los que aseguran como los anteriores. En el décimotercio avisó Rodriguez venia el cura Hidalgo; pero este venia montado en un caballo prieto, con un padre á su lado y 40 hombres de las colonias del Nuevo-Santander. Elizondo lo dejó pasar, y unido con los Flores, lo cercaron é intimaron rendicion á nombre del rey. Hidalgo quiso sacar una pistola, lo que le impidió Vicente Flores, agarrándole la mano y diciéndole estaba perdido, pues todos los que lo cercaban le harian fuego. Queda custodiado por los Flores, Manuel Flores, Nepomuceno del Rábago con otros diez ó doce hombres, y Elizondo salió á encontrar otro coche en que iban Lanzagorta, Santa Ma-

ría y otros que amarran desde luego. Eran tantos los pelotones que se apresaban, que ya no daban abasto los cuatro amarradores, á los que D. Antonio Rivas agrega otros cuatro; de suerte que á las cinco de la tarde se habian acabado 300 lazos y cuantos mas cabestros de los soldados se habian encontrado; teniendo amarrados mas de 600, de los que hicieron marchar adelante 400, para que les diesen agua y fuesen conducidos á Coahuila. Elizondo manda avisar á Flores haber quitado unos cañones, pero que Griego estaba apurado porque los artilleros no se querian rendir é iban á hacer fuego. Flores mandó amarrar á todos sin excepcion, y dijo á Rivas: "*cuidado, Rivas; ea, muchachos, prevengan belduques y lanzas, y luego que oigan tiros de cañon, comienzan á echar cabezas abajo y que lo mismo haga Elizondo en Bajan. Hidalgo dijo á D. Tomás que aquellos no tenian ya culpa, y mas estando presos; á lo que repuso Flores; que supuesto que queria guerra, él seria el primero en morir.*" El cura Hidalgo mandó entónces á un tal Solís y al Güerito, capitan de artillería para hacer que se rindiesen sin oposicion. Entretanto Elizondo habia quitado 29 cañones, matando 3 artilleros. A las diez de la noche llegó de Coahuila el gobernador Manuel Salcedo con otros oficiales; despues el capitan retirado Pedro Nolasco Carrasco, mandado por el teniente coronel Simon de Herrera. El resúmen de esta jornada es 40 muertos, 893 prisioneros, 500,000 pesos en plata acuñada, otro tanto en plata pasta, 18 tercios de balas, 22 cajones de pólvora, 5 carros de municiones, 2 guiones, una bandera con la cruz de Borgoña, y prisioneros notables, Francisco Bernardino, conde de San Pedro y San Pablo de Michoacan, Fray Ignacio Jimenez, carmelita, Fray Gregorio de la Concepcion, mercenario, y Fray Pedro Bustamante: clérigos, teniente general, Mariano Balleza; J. M. Salcido, Francisco Olmedo,

Nicolás Nava, Antonio Ruiz, Antonio Belen, é Ignacio Hidalgo. Intendente de ejército, Manuel Ignacio Solís; coroneles, Luis Malo, Manuel Chico, Cárlos Cepeda, Luis Lara, Francisco Mascareñas; teniente coronel Vicente Saldierna; Mariano Olivares, Jacobo Amado: mayores de plaza, Antonio Alvarez Vega, Vicente Acosta, José María Segura, Pedro Leon; capitán, Ignacio Chavez; Jacinto Noreña: tenientes, José de los Angeles, José Antonio Narvaez, Cárlos Martinez; licenciado J. M. Letona; José Miguel Arroyo, J. M. Echaiz, Valentin Hernandez, Antonio Nieva, Gerónimo Balleza, Joaquin Jimenez, Teodoro Chowell, Francisco Pastor, José María Canal, Vicente Frias, Cárlos Taboada, Juan Echaiz, Mariano Hidalgo, Sebastian Conejo, Manuel María Lanzagorta. Arias murió de la herida que recibió; generalísimo Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, capitán general; Mariano Jimenez, teniente general, licenciado Ignacio Aldama; mariscales, Nicolás Zapata, Pedro Aranda, Francisco Lanzagorta, Manuel Santa María, Ignacio Camargo, Mariano Alvarado: brigadieres, Juan Bautista Carrasco, Juan Ignacio Ramos, Onofre Carbajal: coroneles, Agustín Marroquin, Luis Mireles, José Santos Villa: director de ingenieros, Vicente Valencia. Licenciado Ramon Garcés, licenciado Manuel Garcés, licenciado J. M. Chico. Los realistas no tienen pérdida ninguna. Todos son llevados á Béjar.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

FE DE ERRATAS.

Página 7, línea primera, dice: "sus delegados;" debe decir: "subdelegados."

Página 83, línea trece, dice: "Aldama;" debe decir: "Alaman."

Página 170, línea veinticuatro, dice: "conviene á saber;" debe decir: "conviene saber."

Página 191, línea veinte, dice: "Meitas;" debe decir: "Mestas."

Página 221, línea diez y ocho, dice: "la presencia;" debe decir: "la persecucion."

Página 230, línea veintiseis, dice: "700;" debe decir: "70,000."

Página 241, línea diez, dice: "Cabazos;" debe decir: "Cruz."

Página 244, línea diez y nueve, dice: "A las seis;" debe decir: "A las diez."

Página 245, línea venticinco, dice: "comprendiendo;" debe decir: "confundiendo."

Página 257, línea cuatro, dice: "Tlaxcala;" debe decir "Tlasascalca."

Página 333, línea veintidos, dice: "Heredia;" debe decir "Hevia."

Página 464, biografía de D. Pedro Ascensio Alquisira, línea segunda, dice: "Teloloapam;" debe decir: "Tasco."

Página 409, línea veinticinco y treinta y uno, dice: "Rafolo;" debe decir: "Rafols."

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

	PAGS.
Prólogo.....	1
Rápida ojeada sobre la guerra de independencia y antecedentes que la motivaron.—CAPITULO I.—Estado que guardaba el país hasta el año de 1808.....	2
AUMENTO AL CAPITULO I.—Fragmento de una parte de los títulos de tierras del pueblo de Ajapusco.....	8
CAPITULO II.—Cómo continuaron los sucesos hasta el año de 1810. Ocurrencias de la península en 1808, y consecuencias de ellas en México.....	14
CAPITULO III.—De 1810 á 1821. Algunas observaciones ántes de entrar á la relacion de los hechos....	27
CAPITULO IV.—Division en cuatro períodos de este compendio histórico. Período del Sr. Hidalgo.....	32
Epoca del Sr. Hidalgo. Preparativos para la revolucion. Grito de Dolores. Diferencia entre el grito de guerra y el plan político. Progresos instantáneos, debidos á la influencia de personas importantes comprometidas de antemano. Intimacion y cartas particulares del Sr. Hidalgo al intendente de Guanajuato, Riaño. Ataque y victoria sobre la Alhóndiga de Granaditas, convertida en fortaleza. Medidas que toma el Sr. Hidalgo en Guanajuato. Sale de esta ciudad, vuelve al pueblo de Dolores y sigue hasta la hacienda de la Quemada, porque el conde de Mon-	

CAPITULO ALFONSO
CAPITULO